



9 número extraordinario

# ABDALA

enero febrero 72

EL FUTURO SERA NUESTRO





9 número extraordinario

# ABDALA

enero febrero 72

EL FUTURO SERA NUESTRO



# EDITORIAL

## EL FUTURO SERA NUESTRO

Enero 3, 1880: Arriba a la ciudad de Nueva York, solo, un peregrino más.

Nacionalidad: Cubana.

Temperamento: Idealista, vehemente, perseverante.

Propósito: Forjar de agonía --y gloria-- una revolución libertaria. Tallar, de meras ilusiones, un plan de liberación minucioso y concreto. Dar aliento de lucha a una diáspora desunida, desalentada: apática. Labrar con las manos la simiente de una nación nueva, vigorosa, duradera y digna.

Nombre: José Julián Martí y Pérez.

Edad: 26 años.

Y cuenta la historia que aquel joven impartió su energía a todo un pueblo. Y unió la diáspora. Y organizó la guerra. Y regó con su sangre la simiente. Y legó su pensamiento sempiterno a la posteridad. Sembró aquel exilio con ejemplos de sacrificio patrio --a pesar de que poco había transitado las calles de los pueblos de su tierra lejana. Señaló sendas de sensatez y madurez política-- a pesar de su impetuosa juventud. Hasta llegar a ganarse el respeto de sus mayores. Hasta llegar a ocupar lugar de igual, junto a los sabios que cría la experiencia, en la gesta triunfante del '95. Hasta llegar a merecer para su nombre, en labios de jóvenes y viejos, el sinónimo título de Apóstol.

Conmemoramos, en este número de esta publicación, tres fechas que en las páginas del tiempo pudieran diluirse entre sí, como en irrevocable continuidad. Son las dos primeras, el natalicio de José Martí, y el inicio de la guerra en que culminó --y de la cual fue alma-- su disciplina idearia. Fechas eslabonadas por el destino; sin duda y para siempre atadas por la Historia, como causa y efecto, evento y consecuencia. Es la tercera, el cuarto aniversario de la fundación --un 28 de enero-- del movimiento que se hace llamar como el poema del Apóstol. Dirán de nuevo el tiempo, el destino y la Historia si valdrá ese 28 de enero de cuatro años atrás la honra de ser evocado también como efecto del original, y causa --simple causa parcial y natural-- de la conquista de la segunda independencia. Sabremos algún día si merecíamos puesto en la vida o en la muerte por la liberación, inspirados por aquella victoriosa lozanía de Martí, los jóvenes de Abdala.

Los jóvenes de Abdala. No "los chiquitos" de Abdala. No "estos muchachitos" de Abdala. Ni siquiera "estos buenos muchachos" de Abdala. Los hombres y mujeres de Abdala. Los revolucionarios, los mi-li-tan-tes de Abdala. Ya que al recibir esa palmadita que tan de buena fe se nos da en la cabeza, al devolver esa sonrisa que a veces parece teñirse de indulgencia ante el niño que inexplicablemente se niega a jugar, no podemos menos que recordar a aquel joven idealista de 1880. El, en el mejor de estos casos, fue recibido compasivamente como un pobre bachiller atacado de romanticismos. En el peor, como un fanático insolente e irresponsable a quien se hubo, o de ignorar del todo, o de semi-acoger con menosprecio y recelo.

En modo alguno pretendemos colocarnos --sería, mas que inmodestia, locura-- en posiciones análogas a su innegable grandeza. Pero sí vale

traer a colación sus relativamente pocos años cuando la incomprensión insiste una vez más --hoy como ayer-- en apuntar a los nuestros. Sí vale, en esas ocasiones, rememorar las trabas que para Martí ganó su juventud. Sí vale entonces recalcar que tanto aquellos mismos piadosos condescendientes como aquellos recelosos que poblaron su exilio, fueron a la larga guiados por él a la revolución fructuosa.

Vale también recordar que reclamamos el derecho a la nueva batalla llevados por antiguas tradiciones patrias. Que en esta segunda hora en que nuestro pueblo pena por ser libre de un régimen cruento por tirano y extranjero, siguiendo la pauta del joven Martí respetamos a la experiencia. Siguiendo la pauta del joven Martí, exigimos a cambio sólo un lugar más en la lucha: otorgado con recíproco respeto. Otorgado sin condición, en sencillo reconocimiento de la obligación primordial que para con la Patria tienen sus corrientes renovadoras. Es menester admitir, sí, que resulta inútil el esfuerzo sin la serenidad de la pericia. Pero tampoco se siembra la tierra sólo con árboles viejos. Tampoco, sin juventudes, pueden cambiarse, liberarse, construirse o perpetuarse las naciones.

Aclaremos, de una vez por todas, que hablamos de juventud mental. Que nos cansa la subdivisión del cuadro cubano como por aulas se dividen las escuelas. Aclaremos, de una vez por todas, que huelga aquí la edad cronológica; puesto que tan posible y común es el encanecimiento prematuro en un destierro, como la eterna pujanza que presta el ardor patrio al más anciano corazón.

Y hagamos constar, por último, que estamos perfectamente enterados de que no es juego de niños la libertad. Que no son niños los que dicen BASTA YA tanto a la injuria comunista soviética, como a la ignominia norteamericana, como a la desidia política en el exilio.

Que no son niños los dispuestos a forjar la guerra honrosa con su propia sangre y agonía; como no son viejos aquellos que --menos fuertes ya de cuerpo-- aun aportan vigor espiritual a la contienda. Que no son niños los que preparan la simiente de un futuro de justicia. Que no son niños los que aquí son acosados y encarcelados porque rehusan renunciar al suelo esclavizado que no olvidan. Que no son niños los que allá son arrancados de las aulas y arrojados en mazmorras; como no era niño aquel hombre de dieciséis años que padeció el infierno del Presidio Político. Que nunca tuvo edad la cubanía.

Solicitamos de aquellos que insisten en sondear el almanaque como fuente de ideología nacional que --haciendo un paréntesis-- se sirvan leer, a modo de reporte, una de tantas profecías martianas. Profecía de la generación sin años; de la generación sin tiempo. De la generación CUBANA:

"Lo que no pudo una generación muelle y ofendida, que desconocía el poder que mostró, lo podrá una generación trabajadora y ofendida, que conoce su poder. ¡A caballo venimos este año, lo mismo que el pasado, sólo que esta caballería anda por donde se vence, y por donde no la oye andar el enemigo!"

EL FUTURO siempre fue, siempre es, siempre SERA NUESTRO.

SILVIA SUAREZ

### A NUESTROS LECTORES

Para poder costear el porte y envío de este periódico, agradecemos la colaboración de US \$5.00 anualmente, US \$7.00 en el extranjero.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_

Zip Code \_\_\_\_\_ Pais \_\_\_\_\_ \$5.00 \$7.00

PUBLICACION PERIODICA

EL FUTURO SERA

# ABDALA

NUESTRO

Organo Oficial de la Agrupación Estudiantil ABDALA

EDITOR

Silvia Suárez

CIRCULACION

Rolando Estrada

REDACCION

Pedro Solares

FINANZAS

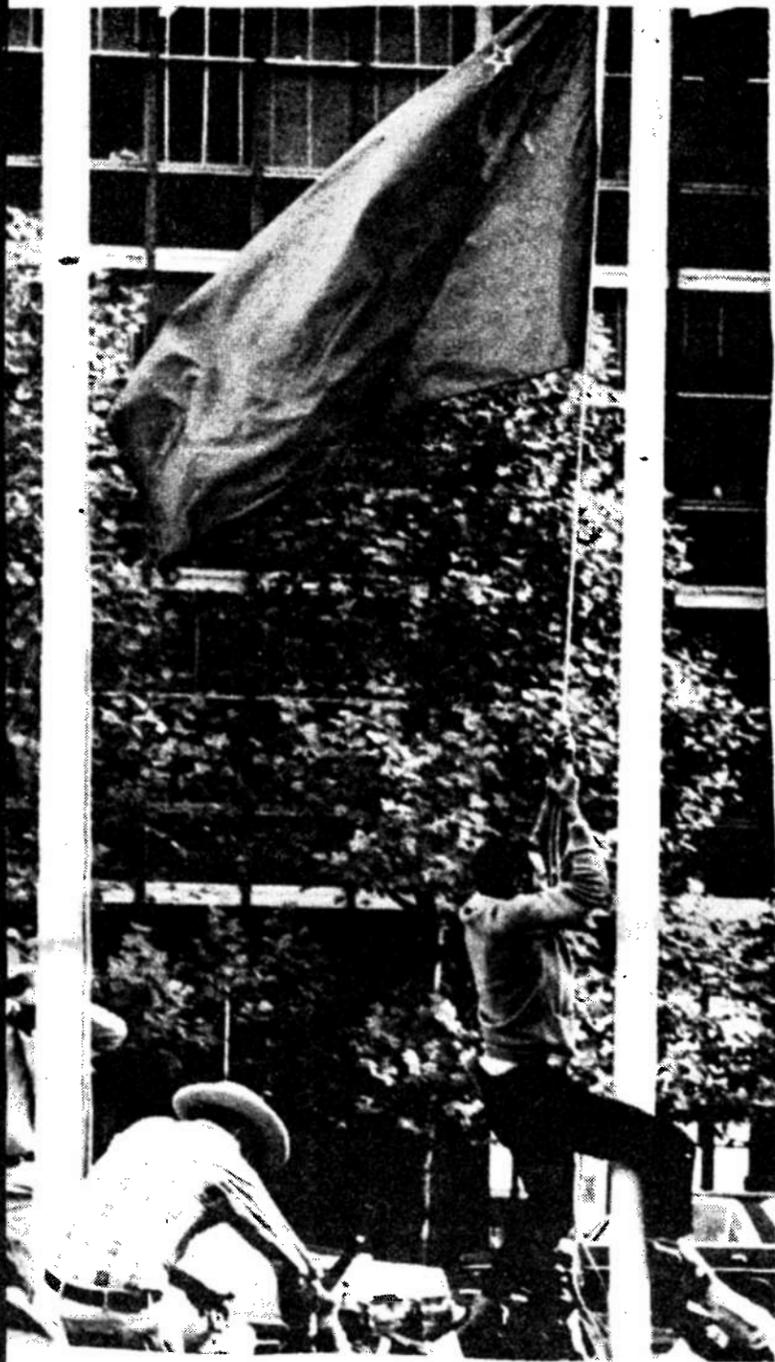
Armando Couto

Los artículos firmados reflejan la responsabilidad del autor

# ABDALA

en el destierro

## 1968- ...



12 de octubre



Este artículo nos llega desde Cuba por

via clandestina.

La libertad cuesta caro, y es necesario, o resignarse a vivir sin ella, o decidirse a comprarla por su precio.

Luego si en su conquista se cae, no importa. La libertad no muere de las heridas que recibe; y el puñal que la hiere a sus venas lleva sangre nueva.

José Martí.

¿Es ese el precio de la libertad? ¡Sí! El problema de la libertad es un problema de todos los tiempos: surgió con la aparición de la humanidad y, al mismo tiempo, es el problema candente de nuestra realidad. Cuando el hombre es libre, siente la alegría de vivir. Cuando pierde su libertad, le parece estar encerrado en una cárcel.

Que se puede esperar aquí de libertad, cuando los padres tienen a veces o casi siempre desconfianza de los hijos, los maridos de las mujeres; porque es tan grande el espionaje establecido, que se han roto los sagrados vínculos de la sociedad, del hogar, cimentados en el amor, en el respeto y la dignidad de la familia, en un pueblo como el nuestro.

El tiempo es el valor de la ley más alta, dada la escasa duración de la vida humana. Perderlo es dejar de vivir. Todo instante perdido lo está para siempre; el tiempo es lo único irreparable y por el valor que le atribuyen puede medirse el mérito de los hombres.

La vida vale por el uso que de ella hacemos, por las obras que realizamos. He ahí el tiempo. No ha vivido más el que cuenta más años, sino el que ha sentido mejor un ideal; las canas denuncian la vejez, pero no dicen cuánta juventud la precedió. El que siente las propias ideas como siente latir la sangre en las arterias, tiene de antemano dictada su actitud; los que no saben mirar hacia el porvenir y trabajar para él, son miserables lacayos del pasado y viven asfixiándose entre sus escombros; vacilar en mitad del camino es traicionar el pensamiento; desfallecer es repudiarlo.

La nueva patria es cuerpo deforme, cosido a puñaladas, inerme sobre surcos del bosque por donde la ley ha pasado cortando cabezas y soplando cólera. La patria es algo más que opresión, algo más que pedazo de terreno sin libertad y sin vida, algo más que derecho de posesión a la fuerza. Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones. Unidad de fines, fusión dulcísima de amores y esperanzas.

La gloria y el triunfo no son más que estímulo al cumplimiento del deber. En la vida práctica de las ideas, el poder no es más que el respeto a todas las manifestaciones de la Justicia, la voluntad firme ante todos los consejos de la crueldad o del orgullo. Y cuando el acatamiento a la justicia desaparece, y el cumplimiento del deber se desconoce, infamia envuelve el triunfo y la gloria, vida insensata y odiosa vive el poder.

No es posible que el interés de camarillas, exento de moral y de ideales progresivos, pueda ser sobrepuesto al interés de toda la nación. Como tampoco es admisible que ciertos hombres, no siendo los más ilustrados ni los más morales, tengan el derecho de administrar los frutos de la inteligencia y del trabajo de todos; como si la sociedad tuviera que seguir pagando un impuesto feudal a esas gavillas de bandoleros que han abandonado los caminos y las montañas para refugiarse en las ciudades.

Linea Interna 32

DESDE  
CUBA

1972



FRENTE A LA DELEGACION CASTRISTA

27 de octubre

ABDALA 1968-...

(continúa)

13 de marzo



**AQUI SE PRODUJO LA PROTESTA**

Esta foto fue tomada en el local del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, durante la protesta estudiantil organizada por ABDALA

## Cosas Duraderas

Nuestro caso cubano está lleno de ironías que se han hecho notar más porque nos afecta de cerca.

Hay miles de cubanos que han venido al exilio y no están conscientes de por qué lo han hecho. Y no solamente eso, sino que algunos que llevan ya un tiempo establecidos rehuyen hablar del tema de Cuba. Han "reprimido" este asunto en algún rincón de su mente. Cómo es posible que después de salir de una prisión, al vernos en libertad nos olvidemos de los millones que han quedado atrás en una situación similar a la que sufríamos nosotros si no hubiéramos tenido la suerte de salir! Qué irónico y triste resulta cuando un extranjero se acerca a interesarse por nuestro problema y apenas sabemos contestarle, y qué pobre de espíritu puede lucir aquel que no puede rebatir los puntos del enemigo!

Por que nos afanamos tanto en vivir desorbitadamente y dejar que el sistema de vida nos absorba totalmente, despreocupándonos de las cosas esenciales. Nos preocupamos mucho por vivir mejor que los demás, sin olvidar que perdimos todos nuestros bienes materiales y, lo que es aun más importante: NUESTRA LIBERTAD. Cómo es posible que nos olvidemos de esta lección que debíamos tener bien aprendida y, sin embargo, hemos pasado por alto. Estamos cayendo en los mismos errores del pasado, esforzándonos no por luchar para recuperar lo que perdimos, sino por lo que ahora disfrutamos. La libertad es considerada como un don concedido, el cual no admite discusión. Da risa pensar que la vayamos a perder fácilmente. Pero poco a poco la libertad se va perdiendo... Si no despertamos a tiempo para luchar contra los que quieren quitárnosla, corremos el peligro de perderla más pronto de lo que imaginamos. No nos alcanza el tiempo para luchar dinero

extra y poder obtener los bienes materiales de poca necesidad; ¿cómo vamos a tener tiempo de sacrificarnos en la lucha contra el comunismo? Muchos creen que éste será el último país en caer en manos extranjeras. Y si así fuera, es que acaso tendremos siempre que estar huyendo de la realidad. Los hechos y los acontecimientos del mundo nos envuelven y nos rodean. Ya no solamente de nuestro planeta Tierra, sino hasta de otros mundos más lejanos. Ahora que con los adelantos científicos hemos llegado tan lejos, las cosas de nuestro planeta nos parecen un poco más cercanas.

Ya es hora de que nos pongamos frente a la realidad. No vivamos más de espaldas a ella. Nuestros enemigos están buscando siempre el lado más débil de la soga para romperla sin mucho esfuerzo. No dejemos nunca los cubanos que el pedazo de soga se rompa por nuestro lado. Sería vergonzoso no saber defender los principios por los cuales nos aventuramos a tierras extrañas sin recursos económicos suficientes ni para subsistir.

No nos empeñemos tanto en las cosas superfluas. Aunque nuestros hijos no tengan un juguete, una bicicleta o una muñeca más que los otros, que tengan al menos una formación digna de ser admirada por los demás.

Esas son en definitiva las cosas duraderas, las que debemos enfatizar en todo momento. Podremos contar entonces con una buena cantidad de hombres dignos de ser imitados. Recordemos siempre que la indiferencia es el mejor terreno de acción para la propaganda subversiva comunista. No permitamos que aquellos que nos han quitado lo más preciado, LA LIBERTAD, lo hagan de nuevo habiendo un cubano presente!

MARIA ELENA MARGOLLES.

### BROADWAY SANDWICH SHOP # 6

9601 Roosevelt Ave.  
Corona, Queens.

TELEFONO: (212) 898-4088

**EXCLUSIVO EN...**  
**Lopez** Gallery of Furniture Inc.

Las Green Stamps...  
Las mas valiosas estampas de América en una promoción especial.  
Artículos preciosos que usted podrá hacer suyos con su compra.

Visitenos...  
Compare... Y  
Luego Decida.

MUEBLES Y EFECTOS ELECTRICOS  
Todos los Estilos

LUNES 9:00 am  
JUEVES \*  
VIERNES 9:00 pm

MARTES 9:00 am  
MIÉRCOLES \*  
SABADO 6:00 pm

865 Elizabeth Avenue Elizabeth, N.J. (201) 355-8445

# MAGAZINE

POR RICARDO BROWN

La Revista Life, de amplia circulación nacional y mundial, en su edición de diciembre 13 publica un extenso artículo, acompañado de numerosas fotos, sobre el apogeo económico de los cubanos en el área de Miami. Como cubanos, sentimos orgullo por el éxito de los compatriotas que aparecen en dicho artículo y que evidencian una vez más la gran capacidad y laboriosidad de nuestro Pueblo. Pero consideramos vejaminoso e insultante que se intente hacer lucir que somos un exilio únicamente interesado en alcanzar la comodidad económica.

Indudablemente, los cubanos que aparecen en el artículo de Life han logrado sus privilegiadas posiciones económicas mediante el esfuerzo honesto. No es nuestro deseo ponerlos a ellos en tela de juicio. Pero sftomamos ofensa en que Life ha tratado de ofrecer una falsa imagen de los cubanos del destierro.

Reconocemos, para vergüenza nuestra, que existen muchos cubanos -si es que así puede llamárseles- que viven a espaldas de la tragedia de nuestra patria. Son muchos los resentidos que todo lo critican y lo sabotean. Aquellos que nunca han dado un centavo para la liberación de Cuba, pero propagan difamaciones sobre los grupos de acción del exilio diciendo que "se roban el dinero". Aquellos que no asisten a actos patrióticos afirmando que "eso no resuelve nada" y que "no se meten en política", pero que en Cuba acudfan entusiásticamente a aplaudir a cualquier orador comunista y a corear lemas cuando se los ordenaba el Comité de Barrio. Los apátridas que dicen que "ahora somos americanos", pero hacen todo lo posible por que sus hijos eludan el servicio militar de este país y cada año hacen trampas en el Income Tax. Estos son los inmorales que gustosamente se integrarfan al sistema comunista si esa criminal ideología triunfase en esta nación. Reconocemos la existencia de esa gangrena de infiltrados comunistas frustrados. Pero son una minoría.

Para la inmensa mayoría de los cubanos en este país, la primera preocupación no es realizar el "Gran Sueño Americano". Es erradicar la Terrible Pesadilla Comunista que sufre Cuba. Admiramos a los acaudalados compatriotas que aparecen en el artículo de Life. Pero admiramos aun más a los cubanos que han caído en la lucha contra la satrapía roja, a los que sufren horrendo presidio político en Cuba, a los que han sido injustamente encarcelados en este país y otras naciones del llamado mundo libre, a los que dedican sus energías a la lucha contra los opresores soviéticos.

Ya estamos hartos de la hipocresía. No nos hacen falta los elogios baratos de una prensa que silencia el sufrimiento de nuestro Pueblo. Consideramos un escarnio a nuestra dignidad nacional que se publique una foto de un grupo de cubanos junto a una piscina en un lujoso club miamense cuya cuota anual es de mil dólares, mientras que nada se dice sobre el hambre y la opresión que existe en Cuba.

Nuestro problema no es edificar la economía de la Florida. Nuestra ambición no es amasar fortunas personales en este país. Nuestro objetivo es arrasar de Cuba a los invasores soviéticos y a sus lacayos traidores. No nos interesan los encomios hipócritas de la prensa norteamericana. No nos importa que se sepa que en Miami hay cuatro cubanos que son presidentes de bancos, cuando virtualmente se ignora que hay más de 30 cubanos en las cárceles de ese país por el honroso delito de luchar por la libertad de su patria.

Lo que sí queremos es que nos quiten los grilletes. Que se ponga fin a la política cobarde de coexistencia y protección a la dictadura colonialista soviética. Que se termine la complicidad de Washington y Moscú. Que nos den la libertad de los mares. Que cese la persecución criminal contra los activistas del exilio.

Nunca nos adaptaremos a la vida en esta nación amiga pero extraña. Somos cubanos. Rechazamos todo intento de hacernos perder nuestra identidad nacional. Los opresores comunistas nunca lo lograrán a pesar de su poder y terror. Y a nuestros amigos norteamericanos, que son más sftiles, respetuosamente les contestamos con una frase muy popular en esta nación, frase que los cubanos de mentalidad económica aprenden con gran facilidad: We are not buying.



THANKS, BUT NO THANKS, LIFE



20 de mayo

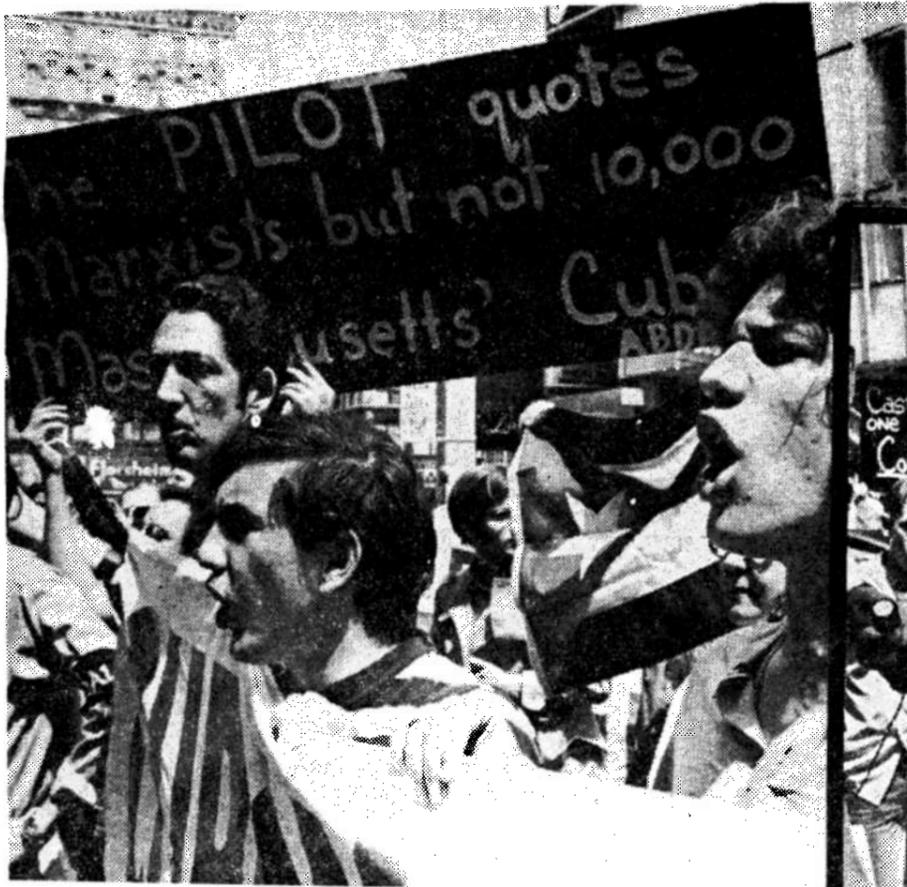


# ABDALA

(continúa)

# BOSTON

# MARCHA



19 de junio



**CARLOS FERRER TRAVEL SERVICE**  
53 THIRD STREET, ELIZABETH, N.J.

- NOTARIO PUBLICO
- TRADUCCIONES
- RESIDENCIAS
- CIUDADANIAS
- PASAPORTES
- VISAS
- INCOME TAX
- ASUNTOS LEGALES

289-1666  
289-1667

*Barbara Fashion*  
ROPAS DE DAMAS Y NINAS

*Alana Matsos*

211 1/2 Broad Street  
1088 Elizabeth Ave. Elizabeth N.J.  
353 6244

TEL. 863-1844

*Mercy's*

**FURNITURE**

4617 BERGENLINE AVE.  
UNION CITY N.J.

TEL: 353-1088

**VAZQUEZ Y JIMENEZ**

Ropa para Caballeros y Niños con las mejores marcas a los más bajos precios.

805 ELIZABETH AVE.  
ELIZABETH, N.J. 07201

TEL. 898-5181

*Jackson Heights*  
*Jewelry Corp.*

18 K. JEWELRY - GIFTWARE

76-11 ROOSEVELT AVENUE  
JACKSON HEIGHTS, N. Y. 11373

UNI-CARD  
EVERYTHING CARD

**BODEGA \* CARNICERIA**

**los cubanitos**

88-28 37th. ave.  
Jackson Hts.  
QUEENS.  
tel. 429-8163

especialidad.  
carnes y  
productos  
importados y  
nacionales

MEJORES PRECIOS \* DELIVERY

**RAYTEC**

realty, inc.

LICENSED REAL ESTATE BROKER

apartamentos  
income tax  
seguros

(212) 779-4400

76-15 ROOSEVELT AVE.  
JACKSON HEIGHTS, N. Y. 11372

*"Spanish Rendezvous"*

TEL. 666-3288

 *Los Violines*

COCKTAIL LOUNGE •  
ENTERTAINMENT

— DINING —

664 WEST 125TH STREET  
NEAR EXIT WEST SIDE H'WAY  
NEW YORK CITY

**LA CARRETA**

BAR -  
RESTAURANT

LA MEJOR PAELLA  
COCINA  
INTERNACIONAL

DISTRIBUIDOR DE  
LAS NOCHES INOLVIDABLES  
EN UN AMBIENTE ACOGIDOR  
78-11 Roosevelt Ave Jackson Heights  
Tel. 899-9829

# notas sobre la coexistencia

FERNANDO CALZON

Georgetown University

Washington D.C.

Desde hace algún tiempo los órganos de información del exilio cubano vienen dedicando gran parte de sus editoriales, polémicas y artículos al tema de "la coexistencia." El tema se ha puesto de moda; y como otras veces muchos nos hemos apresurado a declararnos a favor o en contra, sin prestar mucha atención al problema en sí. A propósito de "la coexistencia" como con respecto a otras cuestiones de la problemática cubana a menudo somos todo entusiasmo, emoción, acaloramiento; nos hace falta comenzar a mirar estas cuestiones con una perspectiva crítica, analizando el problema y sus consecuencias, evaluando nuestras alternativas y nuestras posibilidades de influenciar los acontecimientos.

No quiere decir esto que por ello dejemos de amar, o amemos a Cuba menos que nadie, sino que amando a Cuba, y precisamente por ello, estamos dispuestos a usar nuestra inteligencia en la búsqueda de soluciones para los problemas que confronta Cuba hoy; no los que confrontó hace diez o veinte años. Declararse en contra de algo es relativamente fácil; analizar la situación y presentar alternativas una vez que uno se declara a favor de algo es más difícil. Quizás embarcándonos en este análisis y no en la perenne reacción hallemos una solución a la encrucijada en que se encuentra nuestro pueblo.

La cuestión es entender el problema como es, no como quisieramos que fuera. Examinaremos la realidad. ¿Qué es la coexistencia?, ¿cómo puede afectar la historia de nuestro país?, ¿cuál sería nuestra posición, y la del pueblo cubano dentro y fuera de la isla si el cambio que se discute se llevase a efecto?

\*\*\*

El vocablo comenzó a tener vigencia política cuando se empezó a aplicar con respecto a "la coexistencia pacífica" entre las dos super-potencias al terminar la segunda guerra mundial. Esta convivencia pacífica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética no es a lo que nos referimos los cubanos. Lo que se discute es una corriente que existe en ciertos círculos de la política norteamericana y que se refleja en declaraciones de candidatos a la presidencia, artículos de prensa, editoriales, etc. según los cuales se está tratando de crear una imagen más positiva del régimen de La Habana ante los ojos del ciudadano común y corriente de este país.

Favorecen a un entendimiento con el régimen militar de La Habana las declaraciones de los candidatos presidenciales McGovern y Mc Carthy propiciando un restablecimiento de relaciones; lo mismo que varios columnistas que en sus análisis de la situación latinoamericana solo mencionan los regímenes pro-castristas; Chile y Perú, ignorando la posición de Uruguay o de Brasil, abiertamente o puestos al igual que otros a cualquier tipo de entendimiento. Esta posición de parte de ciertos sectores de la prensa norteamericana incluye algunos artículos sobre los refugiados cubanos como el reciente en la revista Life, o los de hace unas semanas en el "Philadelphia Inquirer" y en "Business Week", en los que se habla nada más que del triunfo económico de un sector del exilio cubano, poniendo énfasis en la integración de los cubanos a la sociedad norteamericana. Los cubanos que siguen llegando a través del estrecho de la Florida, o los que, en su mayoría jóvenes estudiantes, escapan por la base de Guantánamo no se mencionan. Tampoco se menciona que la mayoría de los cubanos, independientemente de su status legal, se siguen considerando cubanos; y lo que es más indicativo aún en cuanto a predicciones sobre el exilio cubano, que una nueva generación -los estudiantes cubanos en decenas de universidades norteamericanas- se organiza, no para integrarse a la sociedad estadounidense, sino para servir en la medida de sus posibilidades a la causa de la independencia nacional y el establecimiento de un gobierno de derecho en nuestra patria.

La coexistencia, por definición, es la ausencia de actitudes o acciones hostiles entre dos países. La coexistencia "existe ya" entre el gobierno norteamericano y el régimen castrista. Existe; porque, mientras los guardacostas norteamericanos se niegan a intervenir cuando los cargueros rusos recogen refugiados cubanos para llevarlos de regreso a la isla -debido según ellos a que los hechos ocurrían en aguas internacionales- esos mismos guardacostas sí abordan embarcaciones de comandos anti-castristas en aguas internacionales, confiscando las armas y llevando a los cubanos a las cortes de justicia. Este mismo gobierno mantiene aún cubanos anti-castristas en las cárceles por el crimen de tratar de tomar alguna acción a favor de la liberación de Cuba.

Los que hablan de reexaminar la política norteamericana con respecto a Cuba, los que propugnan el restablecimiento de ciertas relaciones, presumiblemente comerciales-consulares primero y diplomáticas después, ignoran al menos dos realidades políticas. Primero, el gobierno de Fidel Castro fue expulsado del sistema interamericano por tres razones principales: la intromisión del régimen fidelista en los asuntos internos de otros pueblos; la presencia extra-continental soviética en Cuba; y la falta de autodeterminación del pueblo cubano. Hasta ahora lo único que se menciona es que Cuba -y esto también es discutible- ha dejado de entrometerse en los asuntos internos de otros países.

No es la finalidad de este artículo analizar la significación que un restablecimiento de relaciones conllevaría en el marco de las relaciones entre los Estados Unidos y el resto del continente. ¿Estarían los Estados Unidos dispuestos a establecer relaciones con el gobierno castrista mientras existan bases soviéticas dentro de la Isla? ¿Estaría la cancillería norteamericana dispuesta a reconocer la presencia soviética en el Caribe como permanente? ¿Cuál sería la repercusión de tal política en los países vecinos del Caribe? ¿Se basaría tal reconocimiento con la Unión Soviética, en el que Cuba sería sólo uno de los factores a discutir?

Mucho de esto es indudablemente especulación. Primero que nada, no sabemos qué tipo de concesiones estaría el régimen de La Habana dispuesto a ofrecer a los Estados Unidos. Después de la crisis de los cohetes, en que el Primer Ministro soviético y el Presidente norteamericano decidieron - a su manera - el destino de nuestro pueblo, sin consultar al pueblo cubano al estilo del Tratado de París (sin consultar siquiera a la tiranía que detenta el poder en la Isla), y después de las declaraciones de Fidel Castro apoyando la invasión imperialista soviética de Checoslovaquia, la evidencia parece indicar que el millón y medio de dólares que la Unión Soviética envía a Cuba diariamente tiene algo que ver con la posibilidad, o no, de algún tipo de acción independiente por parte del gobierno del señor Castro.

Lo que sí podemos asegurar con más certeza: En vista de la historia de más de diez años del régimen y del reciente endurecimiento oficial dentro de la Isla; en vista del dogmatismo ideológico que se hizo evidente durante la persecución de Herberto Padilla; y en vista de la completa intolerancia desplegada por el propio Fidel Castro en su visita a la Universidad de Oriente. En vista del dogmatismo en el campo económico; en vista de la "ley de la vagancia" y las recogidas de jóvenes por el único delito de no querer participar en los programas "voluntarios" del régimen; en vista del endurecimiento gubernamental en contra de cualquier actividad que no obedezca los lineamientos oficiales, al extremo de denunciar como contrarrevolucionarios los pantalones apretados o la minifalda (3); lo que sí podemos asegurar -repito- es que el régimen se encuentra en la posición de que mientras más se militariza, mientras más se endurece y más medidas toma para asegurar se el control de la sociedad cubana, más es la reacción popular, mayor la oposición al régimen.

- (1) Cuando los estudiantes se atrevieron a preguntarle a Fidel acerca de los Alpha-Romeos de la nueva clase, los estudiantes fueron insultados por el propio Primer Ministro, acusados de ser agentes "imperialistas" fueron expulsados de la universidad y enviados a "campos de trabajo".
- (2) Denunciado por el profesor marxista René Dumond en su libro "Cuba, ¿Es Socialismo?"
- (3) En el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura.

El gobierno fidelista se encuentra en la misma posición de los regímenes absolutistas tradicionales: el control estatal aumenta la tensión popular, pero les es difícil aflojar el control asfixiante en que se apoyan para mantenerse en el poder. El régimen se da cuenta, aunque a algunos de nosotros nos haya pasado desapercibido, de que el control mismo en que se basa, esa totalidad de control que es la vida misma del sistema, es su mayor desventaja, su mayor enemigo. Enemigo, porque cualquier desviación, cualquier "liberalización" podría tener consecuencias funestas para el "status quo". ¿Si a los poetas se les permitiera criticar al régimen, aunque veladamente, cómo evitar que el resto de los intelectuales no hiciera lo mismo? ¿Si a los intelectuales se les permitiera una cierta medida de independencia, cómo exigirle a los estudiantes una obediencia ciega a los dictados gubernamentales?

Es decir, que el régimen fidelista, por lo que le tiene por su propia cuenta, no puede aceptar ningún arreglo que tienda a liberalizar la situación dentro de la isla y que pudiera provocar un estallido popular. La llamada coexistencia, el arreglo entre el gobierno de La Habana y el gobierno de Washington es fundamentalmente una cuestión externa. Ahora que el Primer Ministro Fidel Castro, después de varios años de fracasos por la vía guerrillera (léase Guatemala, Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, Bolivia, etc.) empieza a darse cuenta de que quizás la guerrilla no es la palabra mágica que ellos creyeron les iba a abrir las puertas del futuro; ahora que ciertos sectores "revolucionarios" latinoamericanos se han dado cuenta de que la guerrilla era en gran parte no una posición político-filosófica sino un instrumento de la política exterior cubana (como le echaron en cara al líder cubano los comunistas venezolanos (4); y teniendo en cuenta que el experimento chileno del Sr. Allende les ofrece la posibilidad de llegar al poder por vías legales, quizás el régimen fidelista estaría dispuesto a descartar la guerrilla como instrumento de cambio y adaptarse a la realidad latinoamericana.

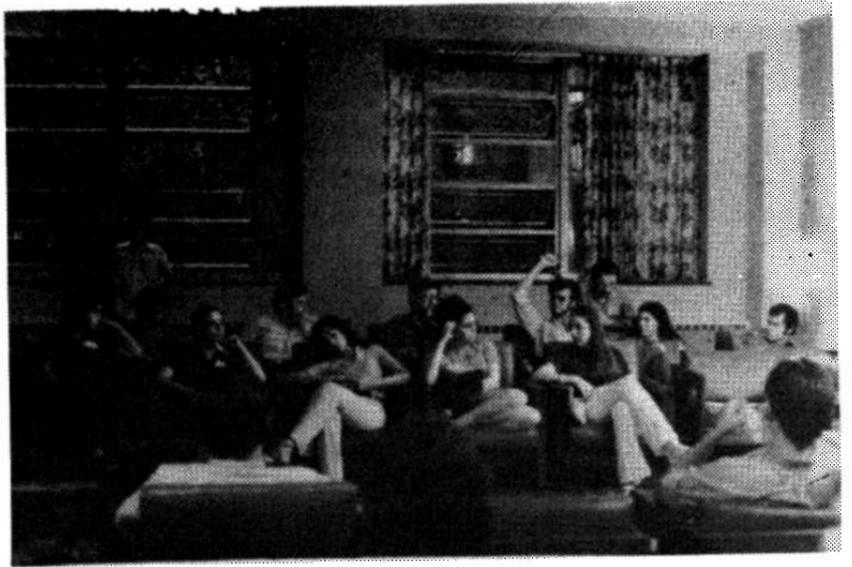
(continúa)

No quisimos, cuando organizábamos este Congreso, darle nombre. Considerábamos que teníamos tantos y tan merecidos, que podíamos caer en una injusticia.

Pero en cada momento nos ha nacido dentro del alma una identificación. Ha sido con el hermano preso. Con el que puede llevarnos de la mano a las páginas dantescas del Presidio Político de José Martí. Y entre ellos, uno.

Uno que no ha doblegado el espíritu. Uno que mantiene el gesto de rebeldía de los que cayeron bajo el plomo en una de las tantas gestas heroicas que ha vivido nuestro estudiantado.

Aniquilado físicamente. Vertical en su espíritu. Mensaje vivo que nos obliga a responder presente a esta nueva cita con el destino. Y es él, Pedro Luis Boitel, el que bautiza nuestro Primer Congreso Nacional. El, a quien no hemos conocido personalmente la mayoría de nosotros, pero a quien estrechamos día a día con el abrazo del hermano que sabe que tenemos un compromiso que cumplir.

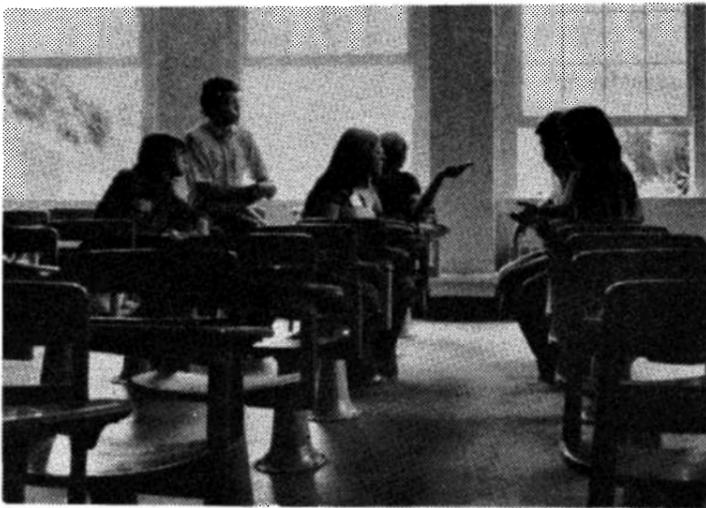


Por lo tanto, con nuestra patria subyugada, nuestro pueblo humillado y esparcido por todos los rincones del mundo, el corazón nos pide y la mente nos indica que asumamos una actitud firme y revolucionaria.

## CONCLUSIONES



Con una actitud posibilista liberaremos a Cuba. Convencidos que la ley universal del cambio continuo no admite, en nuestro caso, la rigidez del régimen castrista; comprendiendo que la naturaleza opresiva del gobierno estatal va contra la propia esencia humana. Sabemos que nuestras raíces de cubanidad y revolucionarias son infinitamente más poderosas que la improvisación anacrónica del castrismo, para desarrollar integralmente al cubano, en libertad.



Como tal, la Agrupación Estudiantil ABDALA no acepta posiciones de coexistencia o diálogo con el régimen castrista pues considera que esto representaría el abandono de nuestros hermanos que sufren y el egoísmo oportunista disfrazado.

# PRIMER CONGRESO NACIONAL

478-2792-3

**Twin Furniture Appliances**

**PEPE el Cubano**

Your Credit Is Good At:

37-81 JUNCTION BLVD  
CORONA, N. Y.

82-15 ROOSEVELT AVE.  
JACKSON HEIGHTS, N. Y.

706 E. Tremont  
Bronx, N. Y.

EVERYTHING FOR THE HOME

**BROADWAY SANDWICH SHOP # 8**

6828 ROOSEVELT AVE.  
WOODSIDE, QUEENS

TELEFONO:  
(212) 429-9474

Phone  
344-1616

**Olga Aguirre, M. D.**  
**Fidel Aguirre, M. D.**  
RADIOLOGY

73 Ferry Street  
Newark, New Jersey 07105

**Tropical Sandwich Shop**



162 E. JERSEY ST.  
ELIZABETH, N. J.  
TEL. 289-2951

TUE. WED. THUR. SAT. 9 - 6  
FRIDAY 9 A.M. TO 9 P.M.  
CLOSED MONDAY  
Tel. 351-9752

*Magy's*  
Beauty Salon

1123 ELIZABETH AVE.  
NEXT TO LIBERTY THEATRE  
ELIZABETH, N. J. 07201

## ABDALA Protesta en Key Biscayne

El pasado 28 de diciembre los miembros de la Agrupación Estudiantil Abdala en Miami organizamos un acto de protesta frente a la Casa Blanca en Key Biscayne, donde el presidente Nixon en esos momentos se reunía con Willie Brandt, Canciller de Alemania Occidental y ganador del Premio Nobel de la Paz en 1971.

Esta reunión forma parte de las conversaciones preliminares que sostendrá el presidente Nixon con líderes del mundo antes de su visita a Pekín y Moscú. En Moscú según sus propias declaraciones son; se tratará el caso de Cuba.

Los miembros de Abdala aclamamos al presidente Nixon que solo los cubanos tenemos el derecho a decidir el destino de nuestra Patria. Que aunque el trate de entorpecer, negociar o retardar la liberación del pueblo cubano, jamás doblegará nuestro espíritu de lucha.

La protesta comenzó a las 4:30 p.m. y se prolongó hasta las 6:30 p.m. marchando frente a la Casa Blanca. Los manifestantes llevábamos pancartas con consignas como: Soviet Troops out of Cuba; Cuba is not negotiable; Cuba for the Cubans. Al mismo tiempo gritábamos: Cuba sí Rusia no, We want freedom.

A las 6:30 p.m. de la tarde entregamos a un miembro del personal que asiste al presidente, dos cartas dirigidas a Nixon y a Brandt; a continuación reproducimos las mismas.

"Recientemente ha conducido Ud. la política de los Estados Unidos hacia la negociación y el acercamiento con los países del bloque comunista; sus próximas visitas a Pekín y a Moscú rinden constancia de su intención de continuar en esa dirección.

Como arte integral del pueblo de Cuba le recordamos que la resolución No. 230 del Congreso de los Estados Unidos concluye que es nuestra libertad derecho inalienablemente nuestro. Siguiendo la moda que dicta la política internacional del momento quizás se disponga a negociar también nuestro destino. Tal y cual fue negociado por los Estados Unidos en el Tratado de París de 1900.

Mientras Ud. conversa con el señor Willie Brandt sobre sus visitas a Moscú y a Pekín, tenga en cuenta que los cubanos no aceptaremos respuestas medio-cres ideadas por terceras personas. Ya que actualmente carecemos de un gobierno que realmente satisfaga nuestras necesidades como nación, sí poseemos los cubanos la justa opción de tomar las armas para remediar nuestra situación, pese a las leyes de neutralidad o pactos internacionales.

Dice nuestra carta a Willie Brandt:

"Nos dirigimos a Ud. como líder de un país del mundo libre. . . Un mundo donde no hay cabida para Cuba debido a la política internacional.

Durante sus conversaciones con el presidente Nixon recuerde que el pueblo de Cuba ansía la misma libertad y soberanía que el pueblo de Alemania. Desgraciadamente la muralla de Berlín está más que reflejada en las aguas del Caribe, donde cubanos indefensos son ametrallados por

armas soviéticas. Nuestra patria también está dividida, entre aquellos que todavía están encarcelados en la isla comunista y nosotros que vivimos en tierra de libertad.

Es nuestra obligación moral llevar esa libertad a nuestros hermanos esclavizados, es nuestro deseo llevar nuestro mensaje a hombres que como Ud. viven conscientes de la importancia de la dignidad del hombre y de la libertad de una nación".

Sea la más palpable e inmediata utilidad de las acciones del 28 de diciembre, — la simple prueba de que los jóvenes desterrados tampoco perdemos nuestro sentido de cubanía. Que no perder el sentido de cubanía debe ser para cada uno de nosotros sinónimo de luchar por la libertad de Cuba.

María Eugenia Vidaña  
Delegación de Miami.

EL FUTURO SERA NUESTRO

## Enero Había Sido un

## Mes Negro

POR ENRIQUE G. ENCINOSA

Enero había sido un mes negro. Fuerzas federales en los Estados Unidos habían capturado tres barcos destinados a los insurgentes cubanos. Tres barcos se sentaban mudos en la bahía yanqui, sus barrigas llenas de rifles, revólveres y explosivos que ya no llegarían a los mambises.

Había habido arrestos. En Jacksonville la policía había registrado docenas de casas en busca del escritor cubano José Martí. Y entre la colonia de exilados se decía que Martí había logrado escapar hacia New York, tratando desesperadamente de conseguir más dinero y pertrechos.

En Cuba, las tropas españolas habían sido puestas en alerta. Se decía que varios insurgentes habían muerto en la manigua. El número de cubanos en las cárceles iba aumentando. La angustia crecía. El entusiasmo causado por la magnitud de la expedición había sido tronchado por el dolor de los arrestos y la incautación de los armamentos. Los cubanos presentaban que la revolución moría antes de nacer.

Emisarios de Martí se habían movido todo el mes por New York y la Florida, pidiendo dinero. Cinco mil dólares se recogieron en Tampa y Jacksonville.

Febrero llegó con rumores nuevos. Se decía entre algunos que Martí había salido de los Estados Unidos. Que vendrían más invasiones. Que había armamentos camino de la Isla. Pero el pesimismo cundía. Maceo estaba en Costa Rica, y mientras Maceo no actuara, "no había nada". Otros alegaban que sería imposible reunir el dinero necesario para llevar una guerra hacia Cuba.

En Montecristi se reunieron Martí y Gómez. La situación era tensa. Gómez titubeaba al ver el plan destrozado. El viejo guerrero no sabía si lanzarse al combate o esperar una ocasión más propicia. Martí apremiaba, con palabras tajantes, palabras de urgencia. Y Gómez se decidió; hacia Cuba, hacia la guerra.

Desde la Patria, desde la isla esclava, se recibieron mensajes. Los conspiradores actuaban de acuerdo a lo convenido. Martí envió el poco dinero que sobraba a Flor Crombet y a Maceo para que salieran expediciones desde Panamá y Costa Rica.

Durante los preparativos, las noticias comenzaron a llegar.

La insurrección había nacido. Pese a los contratiempos, el 24 de febrero había comenzado la guerra. En la isla se combatía y en Montecristi, Martí veía surgir la revolución obra de su genio creador.

Bartolomé Masó se había alzado en Bayate. En Cayo Espino hubo muertos de ambos lados durante un combate. En Baire, Mariano Lora y un contingente mambí lanzaron un grito de rebeldía. En Camaguey, jinetes, machete al cinto, galopaban hacia la manigua. En Ibarra, se alzaba Juan Gualberto Gómez y en Guantánamo Periquito Pérez, Emilio Giró y otros se sumaban a la rebelión.

Enero había sido un mes negro. Febrero era un amanecer...



Entre las graves cuestiones que afectan hoy al exilio cubano y exigen, por lo mismo, una adecuada meditación, se cuenta, sin duda alguna, la del conflicto generacional. Pues, en efecto, entre las mayores dificultades (la mayor, por supuesto, es la falta de unidad), tenemos esa que proviene de la aguda discrepancia entre jóvenes y adultos con respecto al camino a seguir para la reconquista de la Patria perdida. Los jóvenes --¿por qué no admitirlo?-- muestran el fervor y la acometividad que los adultos apenas poseen. Estos, por su parte, se muestran casi siempre muy celosos de sus puntos de vista, cosa perfectamente explicable; pues, a medida que pasan los años, las ideas tienden a ser cada vez más fijas y, en consecuencia, menos eficaces. He ahí, dicho sea de paso, el espíritu "consecrador" propio del adulto, a quien las lecciones de la experiencia y la fijación de criterios ya estratificados le impiden adoptar la actitud "revolucionaria" típica del joven.

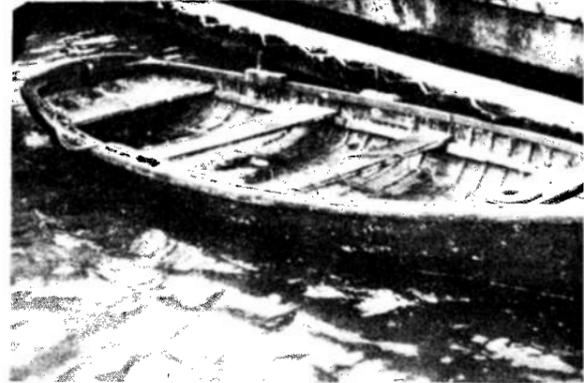


No quiero decir con esto que falten casos de adultos dotados de una flexibilidad de criterio y un afán renovador que a veces mejoran la marca del joven, pero debe admitirse que son siempre excepción. Pues aunque parezca que debe ser lo contrario, es más difícil ganar al adulto, mediante el adecuado razonamiento, para una causa justa, que al joven, cuya generosa disposición siempre se encuentra presta a responder sin reservas al llamado que se le hace. De ahí, en el caso del exilio cubano, esa llamativa distancia a que se encuentran unos y otros. En consecuencia, estamos ante uno de los problemas más serios y difíciles con que se viene enfrentando el exilio cubano desde el comienzo, y, de continuar por este camino, es muy probable que la desintegración paulatina acabe por pulverizar completamente los últimos núcleos de resistencia hasta dejar en blanco la hermosa página de dignidad y de respeto que de sí mismo ha escrito, por tercera vez, el cubano en su incesante lucha por la libertad.

Ahora bien, al proponernos la meditación de semejante problema, es menester preguntar por las dificultades con que tropieza de continuo el cubano desterrado. A mi modo de ver, son tres principalmente. La primera proviene de la contrapartida hábil y muy bien organizada que mantiene y sostiene el comunismo castrista en todas partes (también en los Estados Unidos), amparado por innumerables seguidores de toda clase y condición. La segunda está representada por los propios Estados Unidos, indiferentes por completo --ahora como antes-- a la suerte de los exilados cubanos, a los que utiliza con el único propósito de mantener una reserva de éstos fuera de Cuba, pero a los cuales, si llega el caso, no vacilará en sacrificar definitivamente, del mismo modo que sucedió con Hungría, Checoslovaquia y Formosa; pues, con respecto a los cubanos, de manera "provisional" ya lo ha sido, primero, en Bahía de Cochinos, y, después, con motivo del famoso incidente de los cohetes atómicos. En cuanto a la tercera y última es la de los propios exilados que se empeñan, a lo que parece, en infligirse unos a otros todo el daño posible mediante la desunión que conduce a la discrepancia continua. Pues bien, la única posibilidad del exilio cubano, tocante a la solución del problema fundamental, radica, a mi modo de ver, en la superación de esa falta de solidaridad entre los cientos de miles de cubanos expatriados. Sólo cuando se consiga --si tal cosa es posible-- la reunificación de todos, bajo una suprema y común denominación-- por lo mismo, sin banderías ni partidismos de ningún género--, habrá conseguido salvarse, primero, el exilio, para poder, entonces, acudir al rescate de Cuba. Aquellos que creen que no existe el peligro de la disolución progresiva, que supone la paulatina absorción inexorable de lo cubano por la diabólica "esponja" que es este país de inmigrantes, ya pueden ir despidiéndose desde ahora mismo de sus esperanzas más o menos cálidas de volver a Cuba.



Por eso mismo, desde el Campamento de Dos Ríos, contadas horas de su muerte, dice el Apóstol: "Viví en el luto, y le conozco las entrañas". Pero nosotros, ahora sí, síquiera tenemos el recurso de esa "honda de David" supo manejar con singular acierto; mientras el "monstruo" sigue siendo el mismo, y si en algo ha variado es en el aumento de su peligrosidad, porque, sin dejar de ser el rapa-perialismo que tanto temía Martí, alberga y alienta ahora otro imperialismo, no menos rapaz e hipócrita, que se sirve de "humanitarismo democrático". Y los cubanos errados le hacen el juego, inconscientemente, tanto a uno como al otro, con la desunión constante, la discrepancia prestada, y el nifastarse en todas partes y bajo el menor pretexto, y, todo, con ese "generacional conflicto" que separa cada vez al joven de adulto. Todavía más, que está entregando a nuestros infantes y adolescentes a la práctica inconsciente de una cotidianidad que es cada vez más norteamericana y cada vez menos cubana.



Debemos atraer a los jóvenes, pero hacer esto supone, mero que nada, oírlos. Es decir, tener la paciencia de escucharlos y llegar a saber qué es lo que piensan del exilio, las probabilidades del regreso a Cuba, del modo de procurarlo, y, por supuesto, de lo que sería preciso hacer allí una vez efectuado el regreso. Pues los jóvenes son los que, en definitiva, luego de dejar atrás esta larga y tétrica noche del castrocomunismo, van a decidir lo que debe ser Cuba. Como ya dije, también es indispensable contar con ellos para los efectos de procurar esa previa reunificación que el exilio reclama cada vez más premiosamente; porque mientras no damos alzar los brazos ante el mundo con una sólida y homogénea personalidad jurídica de pueblo desterrado, al que le asiste el derecho de una reivindicación moral, es muy poco lo que se puede conseguir. Pues hasta ahora no somos sino un montón de inmigrantes que han conseguido hacerse de techo, pan y algunas diversiones, y, en este respecto, no podemos aspirar a que se nos reconozca un derecho que otras minorías de este país-- reclaman también, sin que se les haga el mismo caso.

Todo esto lo vio claramente Martí tan pronto como llegó a Nueva York el 3 de enero de 1880, si es que no lo había pensado antes. Pues es muy difícil admitir que no haya sido desde su vivencia inicial al entrar en contacto con la fría, trisusticia metrópoli del odio y la desmesurada competencia. De haber visto al instante que para sacar a la emigración cubana del atascamiento en que se encontraba era indispensable proceder de inmediato a la coordinación de la voluntad individual del cubano desterrado, con el objeto de viabilizar un nuevo programa de lucha capaz de sustituir con éxito al que se había cerrado tristemente con el fracaso del 68. Y es aquí precisamente donde se vuelve a presentar el conflicto generacional. Acababa Martí de cumplir veintisiete años y, por lo mismo, era el "joven" que se enfrentaba a los "viejos", quienes, cargados de años y gloria, no podían admitir que un hombre de mucha menos edad que ellos fuese capaz de decirles cuán indispensable era un cambio radical en la concepción de una nueva estrategia a seguir, porque la que ellos se empeñaban aún en representar había periclitado. El 24 de enero de 1880 por encargo del General Calixto García, pronuncia Martí su famoso discurso del Steeple Hall, que toda a conocer a los cubanos de Nueva York y del cual se vale para establecer, de ese mismo momento, la diferencia de puntos de vista entre la nueva y la vieja estrategia con respecto a Cuba. Puesto que en la reunión de esa noche se proponía recaudar fondos para la Guerra Chiquita (que resultó un completo fracaso), Martí no pudo sino decir lo que se le venía a la mente, y, en esos momentos, él no estaba en condiciones de criticar aquel desbellado proyecto. Pero abundan en el discurso de esa noche las advertencias con respecto, sobre todo, a la necesidad de una cuidadosa preparación, no sólo militar y política (así como este último, muy delicado en cuanto al exilio se refiere), sino además, psicológica. "Esta no es sólo la revolución de la fuerza. Es la revolución de la reflexión. Es la conversión paulatina de un objeto útil y honroso, de elementos inextinguible inquietos y activos que, de ser desatendidos, nos llevarían seguro a grave desasosiego permanente, y a soluciones caudales de amenazas." Así se expresa Martí, para que aquellos capaces de oír y entender hicieran suya la saludable advertencia de esas ponderadas palabras suyas. Y como refuerzo agrega: "Adivinar es un deber de los que pretenden dirigir. Por lo tanto, ir delante de los demás, se necesita ver más que ellos." justificando en parte la apresurada decisión de quienes se lanzaron a la "Guerra Chiquita", dice lo siguiente: "fue por un concepto necesario, como única obra inmediata y oportuna, entregada a sí misma, nos hubiera llevado a grandes riesgos en su desbordamiento torrentoso". Finalmente --para no entenderme demasiado en las citas--, estas reflexiones que son decisivas: "Los que intentan resolver un problema, no pueden prescindir de ninguno de sus datos. Ni es posible dar solución a la honda revuelta de un país en que se mueven diversos factores, sin ponerlos de acuerdo de antemano, o hallar un resultado que concuerde con la aspiración y la utilidad del número".

# el conflicto generacional

Con su profunda perspicacia Martí es capaz de ver desde el primer momento que si la disposición para la conquista de la libertad no cuenta con la mayoría, o hasta con la totalidad, de los cubanos desterrados, el esfuerzo que se lleve a cabo está de antemano condenado al fracaso. O sea que era menester crear, primero, una vigorosa conciencia de independencia y nacionalidad a fin de que la empresa militar (segunda parte de la tarea) estuviese respaldada por ese consenso de una mayoritaria voluntad de los cubanos desterrados, dispuestos a seguir un plan perfectamente trazado, no según el capricho o los deseos de una o de varias personas, sino, por el contrario, acorde con el desarrollo gradual de un propósito que tuviese como asiento la más ancha base posible del destierro.

Mas bien sabemos lo que ocurre ahora. O acciones esporádicas y aisladas, que a pesar de todo el enorme heroísmo que suponen, conducen a resultados poco eficaces y nada estimulantes; o la inesperada aparición de tal o cual sujeto, apenas conocido, que habla de planes fantásticos, casi a plazo fijo, para, al cabo de unos años, venir a concluir en poco menos que el famoso "parto de los montes". En síntesis, o el "grupito" o el "individuo" que tiene "su" plan y afirma que éste es infalible, por lo que, gracias a él, están ya contados los días del comunismo castrista. He ahí, pues, el exilio cubano de este sombrío momento: individualismo, fragmentarismo, confusión, pasajero entusiasmo y decepción cada vez más profunda. Mientras tanto, el más de medio millón de cubanos desterrados en Estados Unidos (para no hablar ahora de los que se encuentran diseminados por el resto del mundo), actúa como una gran masa protozoaria, donde cada uno de ellos opera por su cuenta. Pero el tiempo corre, cada vez con mayor prisa, y esta prisa significa nada menos que el inexorable retroceso que se produce, con cada instante que pasa, en las posibilidades de levantarnos, con la inteligencia y la energía que el caso demanda, para evitar que de exilados que reclaman una libertad y una dignidad que les fue negada en su patria, pasemos a ser masa anónima de inmigrantes que se conforman, ya para siempre, con hacerse del modo de vida más cómodo posible.

Martí sufrió, como ningún otro cubano, las penosas consecuencias del conflicto generacional. Es más, dicha discrepancia no dejó de atormentarlo y a veces hasta de obstaculizar sus planes. La entrevista con Gómez y Maceo en 1884 sacó a relucir una vez más la espinosa cuestión, y por eso, en su carta a Gómez, le habla del "sombro y disgusto con que of un importuno arranque de usted y una curiosa conversación que provocó a propósito de él el general Maceo, en la que quiso --locura mayor-- darme a entender que debíamos considerar la guerra de Cuba como una propiedad exclusiva de usted." Y pregunto ahora, en este sombrío momento que vivimos, si acaso no abundan los que piensan y hasta creen que la solución del problema cubano es de cada uno de ellos. A los que habría que salirles al paso, diciéndoles aquello que el Apóstol responde a Gómez: "La patria no es de nadie, y si es de alguien, será y esto sólo en espíritu, de quien la sirva con mayor desprendimiento e inteligencia".

Mérito y no de los menores entre los excelsos de Martí es, sin lugar a dudas, haber sabido pechar siempre con el fantasma impenitente del conflicto generacional, que tras haberse manifestado de nuevo cruelmente en la infundada acusación del General Collazo (quien llegó, como se sabe, a llamarlo "Capitán Araña"), reaparece finalmente en la tormentosa entrevista de La Mejorana, a horas contadas de la muerte del Apóstol. Pero éste supo siempre comprender que su suerte estaba echada desde el mismo comienzo y, en consecuencia, debía asimilar dicha discrepancia con el objeto de superarla. Era menester, si se quería llegar a la independencia de Cuba, poner de acuerdo a jóvenes y adultos, a hombres y mujeres, a militares y civiles; en fin, a todos. Y para que no faltase nada, ahí está nada menos que La Edad de Oro, a fin de que ni siquiera los niños faltasen en ese concurso que iba a facilitar, como en efecto así sucedió, el desarrollo organizado, previsto y calculado del proceso revolucionario.



Y ahora hay que preguntar si la heroica historia de José Martí le ha servido de algo a los cubanos de este nuevo destierro. Recuerdo una vez que un joven me preguntó si yo creía que debemos seguir el pensamiento del Apóstol en esta otra sombría encrucijada de nuestra historia, y le respondí que no se trata de copiar al pie de la letra lo que él hizo, porque la circunstancia actual es muy diferente de la del 95; pero, en cambio sí creo que sigue vigente la profunda intuición martiana de la unión de todos los cubanos como el paso previo a su organización con vistas a un programa revolucionario. Pues ahora también se impone preguntar si los cubanos hemos venido al destierro solo para ganar dinero y vivir lo mejor posible, o si, por el contrario, nuestra accidental presencia aquí (o donde quiera que sea, fuera de Cuba) simboliza la digna protesta del despojo de la libertad y la dignidad de que se nos hizo víctimas en Cuba. Sólo si nos mantenemos firmes en esta tesitura podremos seguir siendo acreedores al respeto moral que nos ganamos de modo legítimo al marchar de Cuba. Lo que está en peligro de disolución es justamente esa moral del exilio que habrá de asistirnos en tanto en cuanto seamos capaces de mantenerla y defenderla. Pero que nadie se llame a engaño: porque si el conflicto generacional subsiste y, por lo mismo, abandonamos nuestros jóvenes y niños, negándonos a contar con ellos, la desintegración que hace ya rato opera entre nosotros acabará por reducirnos a menos que a una sombra. Los jóvenes, sobre todo, aguardan impacientes la llamada por parte de aquellos que, por su edad, su experiencia y la razonable fuerza moral que pueden depositar en los jóvenes, tienen, en estos dramáticos momentos de la vida cubana, una responsabilidad de incalculables consecuencias, positiva o negativa, según como se mire la cosa. El momento presente es de una gravedad muchísimo mayor que la del 68 o el 95, porque ahora la crisis que sacude al mundo es de tal naturaleza que se vive en una obligada ambivalencia capaz de confundir hasta a los más sensatos. Crisis que se manifiesta, sobre todo, en la exigencia de una revisión de todos los valores (económicos, políticos, éticos, estéticos y religiosos) vigentes en la cultura occidental. Pero hay que andar con sumo cuidado para no caer, sin proponérselo, en el "radicalismo" que engendra y sostiene tiranías como la de Cuba. Es decir, tal como lo prevé el Derecho Romano, que la suma justicia no se convierte en la injusticia suma. La realidad social que, al salir de Cuba, dejamos atrás, requería una enérgica reforma --en lo cual estamos todos de acuerdo--, y por eso mismo se libró una larga y sangrienta batalla que, paradójicamente, condujo, por desdicha, a una tiranía cuya ferocidad jamás conoció América. He ahí, pues, la primera consideración que es preciso hacerse con respecto a un posible regreso a Cuba. Porque ni lo que condujo hasta dicha tiranía, ni ésta en sí misma, pueden aceptarse en forma alguna; ya que no es posible admitir la solución de los males sociales mediante la supresión de la libertad.

Pues bien, es aquí precisamente donde aparecen los jóvenes del destierro; éstos que no desean permanecer toda la vida en un país extraño, pero tampoco están dispuestos a volver a Cuba, ni lo estarán nunca, sólo por el hecho de "regresar"; es decir, para volver al estado de cosas anterior a la tiranía del comunismo castrista. Estos jóvenes, a quienes el tiempo va dando el derecho de ser oídos y la responsabilidad de semejante derecho; estos jóvenes, digo, tienen mucho que decir y merecen el honor y el servicio del auditorio de los mayores en edad. Pues el tiempo confiere inexorablemente una primacía que resulta siempre mejor obtener a través de la convivencia cordial con aquellos que nos preceden, a fin de que la responsabilidad de unos y otros quede perfectamente equilibrada en la comprensión recíproca, mucho más, si lo que está en juego, en este caso, es nada menos que el destino de Cuba.

"Juntarse es la palabra de orden". ¿Será necesario decirlo una y otra vez, incansablemente, hasta que la mayoría de los exilados se disponga a comprender que la sumaria recomendación martiana es el punto de partida de una solución, el comienzo del fin que todos deseamos? No tenemos la fortuna de contar con un hombre como Martí, ni es probable que semejante portento vuelva a darse en esta ocasión. Pero su ejemplo no ha prescrito, sino que es todo lo contrario. Salvadas las necesarias diferencias rigurosamente históricas, subsiste íntegro el modelo de unidad para la acción, con toda su actualidad, y que propone eliminar las discrepancias, propender a la unidad y convocar al diálogo más mayoritario posible entre los desterrados cubanos, para, de este modo, alzarnos frente a la indiferencia de unos y la infamia de otros con el derecho moral que consiste en haber sacrificado todo cuanto en Cuba teníamos, empezando por la Patria misma, para conservar nuestra dignidad de hombres libres. Como Varela, Heredia, Saco, ¡Martí! y tantos, la condición de exilados nos faculta para proclamar ante el mundo que, sin libertad y dignidad, el bienestar es solo el pesebre. Y si éste no humilla a la pobre bestia es porque ésta carece de conciencia moral.

"Yo vigilaré y salvaré", dijo también el Apóstol. ¿Nos salvará esta vez? Tal cosa, por supuesto, depende mucho más de nosotros que de él. Cuando el conflicto generacional, como otros males del destierro cubano, sea superado, comenzará a cumplirse la profecía martiana.

# cubano

por  
humberto piñera

# del exilio



continúa...

# MAÑANAS ESTOS

PINCELADAS

"Para ABDALA, 27 de Noviembre de 1971".

Desde el comienzo de nuestra historia patria ninguna página más conmovedora que el fusilamiento de ocho estudiantes inocentes.

Inocentes del delito que se les atribuye, adolescentes en edad pero hombres cabales en su martirologio.

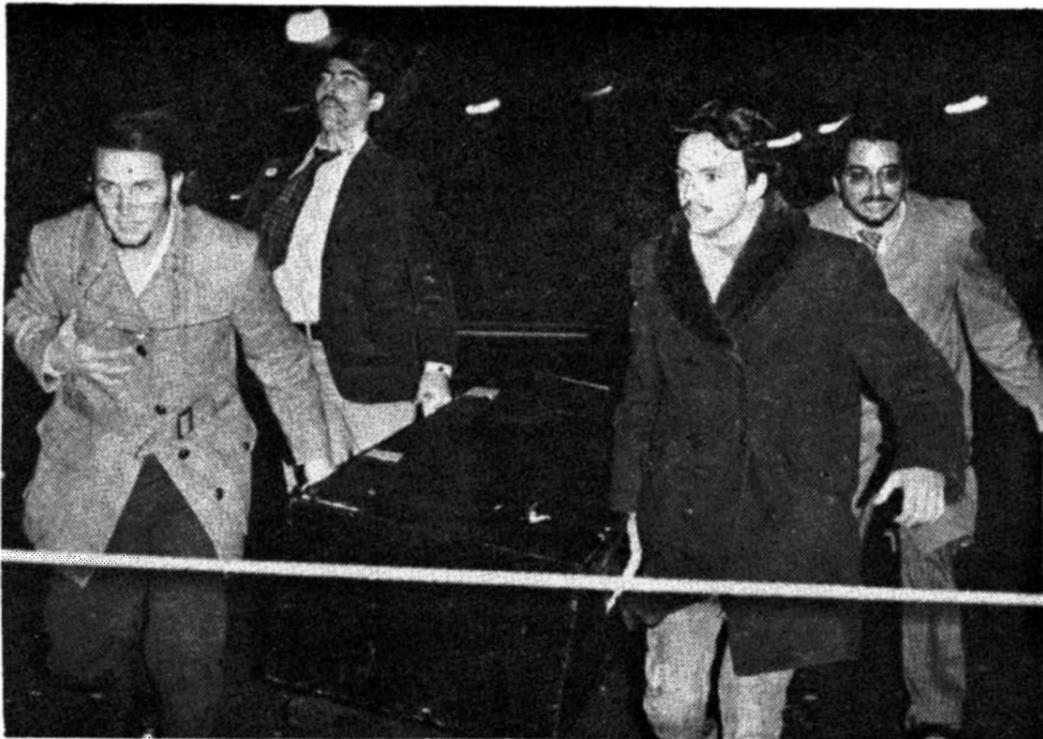
27 de Noviembre de 1871, un siglo ha, a 1971. Cien años han pasado y pesa todavía sobre esta clase el destino de la patria.

Recordamos que cuando asistíamos al 5to grado de primera enseñanza, la directora del plantel recabó de la profesora del grado, un grupo de alumnas para que escribieran sobre diversos temas patrios a escoger, a fin de dar lectura a los mismos en distintos actos cívicos de la escuela. Siendo una de las niñas del grupo cuando me tocó escoger, sin vacilar fueron los "Estudiantes Inocentes" mi selección.

Este recuerdo, dormido en mi mente por muchos años, parece haber despertado en este momento presente en que de nuevo toma incremento la juventud, el estudiantado, que se despliega hacia el futuro con una mentalidad más amplia, más clara de lo que es y está pasando en el presente y de lo que nos traerá el porvenir.

Van llegando noticias desde nuestra isla cautiva de la rebelión de la juventud cubana esclavizada. Desde muy temprana edad van siendo encarcelados, cuando se rebelan a ir a los trabajos forzados o cuando no aceptan el adoctrinamiento o los mandan a los campamentos con invasores rusos.

Ya es la juventud con simiente cristiana la que no acepta el ateísmo, que va con más fervor a la iglesia buscando su fe en Dios a cambio de todos los embustes con que son invadidos por la radio, prensa, televisión y cuantos medios de difusión los acorralan.



Es la juventud de hoy el enemigo más fuerte y a quien más le teme el tirano comunista.

Es la juventud de siempre la que abre paso, la que riega con sangre el camino que conduce a la libertad de los pueblos.

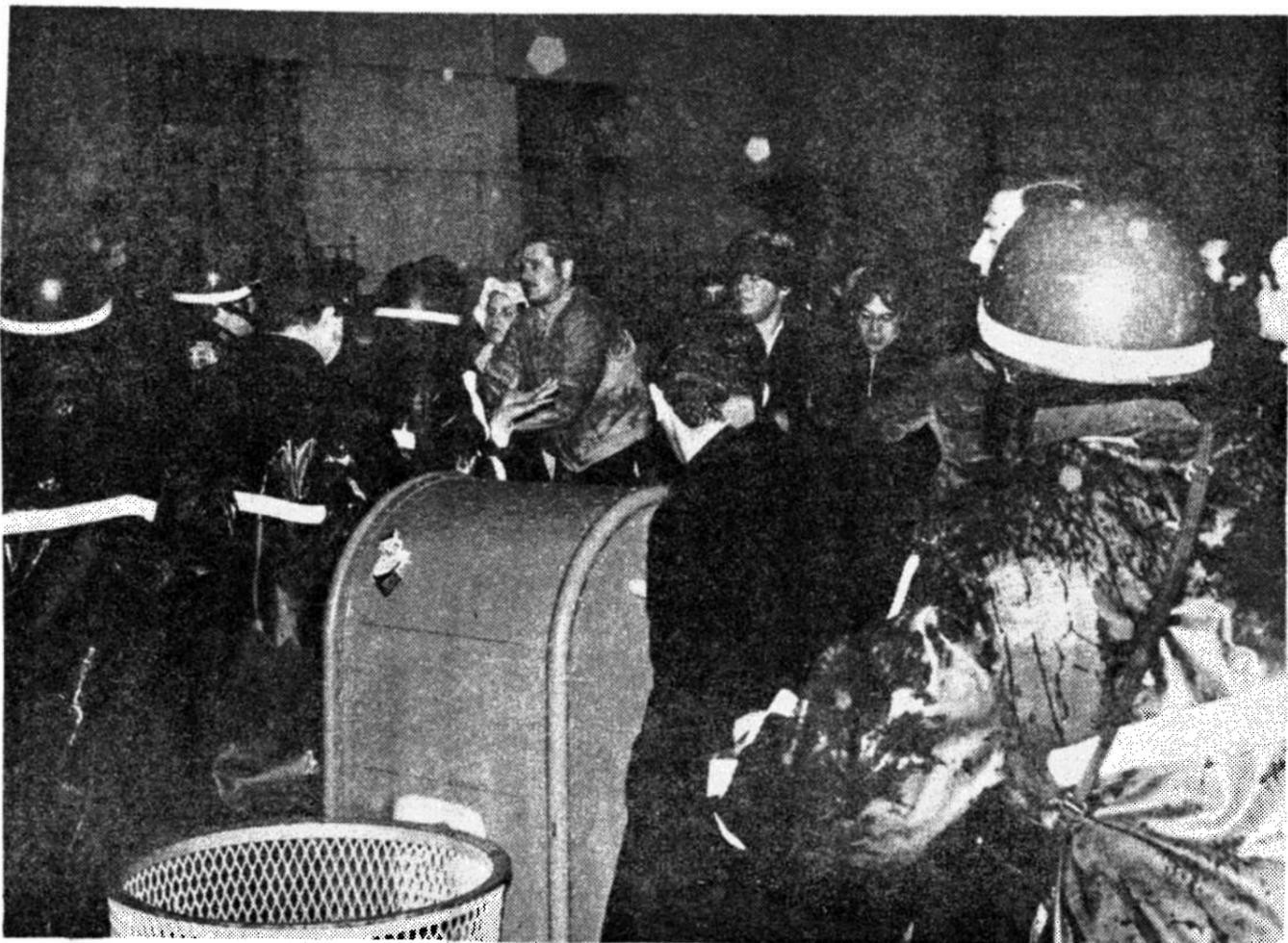
Es la juventud de ahora, como la tenemos aquí en ABDALA y la hay en Cuba.

Como hasta en los párvulos que ansían llegar, con la misma fe, orgullo y limpieza de pensamiento. Igual que lo sintiese una simple colegiala en el crisol de una página de nuestra historia, igual que cuando fuera el tema escogido, sirva como antes de ejemplo. Es bueno recordar ahora, ya casi al otro extremo de la vida, lo que quizás muchos quisiéramos ser o poder hacer, y decirselo a todos los jóvenes cubanos de hoy, aquí en el exilio y a los de allá en la ISLA MARTIR. Decírles que no están solos, que se fortalezcan los unos a los otros al elevar su drama, defendiendo el más caro y noble ideal de libertad patria, en la esperanza de que el futuro es para ellos.

LOURDES P. SALAS



## Día de la Dignidad



El pasado nos inspira.

El presente nos obliga.

EL FUTURO SERA NUESTRO